

La Hermenéutica a través del enfoque de algunos pensadores

María José Ríos de Finol
Reina Valbuena

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo general elaborar una síntesis de los planteamientos teóricos de algunos pensadores considerados como relevantes en la evolución histórica de la hermenéutica, entre los cuales se encuentran: Schleiermacher, Dilthey, Heidegger, Gadamer y Ricoeur en Europa; Mauricio Beuchot de México y Alejandro Moreno de Venezuela, en la actualidad.

Palabras clave: Hermeneia, hermenéutica clásica, hermenéutica contemporánea, círculo hermenéutico.

Approaches to Hermeneutics by some relevant thinkers

Abstract

The main purpose of this paper is to synthesize the theoretical statements of some of the relevant thinkers in the historical evolution of hermeneutics. Authors such as Schleiermacher, Dilthey, Heidegger, Gadamer and Ricoeur are included in this review. Present-day figures such as Mauricio Beuchot from Mexico and Alejandro Moreno from Venezuela are also considered.

Key Words: Hermeneia, classical hermeneutics, contemporary hermeneutics, hermeneutic circle.

Introducción

El siguiente ensayo presenta la evolución de la hermenéutica vista desde sus principales pensadores. Esta intención orienta la organización del artículo de la siguiente manera: se comienza por la hermenéutica clásica universal, seguidamente se comenta acerca de la hermenéutica contemporánea desde la perspectiva de dos autores latinoamericanos como son Mauricio Beuchot en México y Alejandro Moreno en Venezuela. Finalmente se indican las consideraciones finales generadas de este estudio documental.

La hermenéutica clásica: desde Schleiermacher hasta Ricoeur

La etapa clásica de la hermenéutica tiene sus inicios en la concepción mística del pensamiento del hombre, siendo Hermes, el mensajero de los dioses, quien llevaba anuncios y profecías mediante el sermo, cuya palabra y objeto tienen la misma raíz latina (hermeneus, hermeneutes, hermeneutike, hermeneia). Posteriormente, la palabra hermeneia se equiparó a la de exégesis, palabra que designaba la explicación de las cosas sagradas (Saavedra, 2000). En Grecia,

Platón (hermeneús), Sócrates (hermenéuein) y Aristóteles, la definían como la teoría de la expresión, como una función que mediaba entre el pensamiento del alma y la palabra como expresión lingüística; exponen la concepción racionalista de esta herramienta utilizada para generar el conocimiento. Más tarde, en San Agustín, se observa la utilización de la hermenéutica como una herramienta para elaborar conocimiento desde la semiótica.

A partir del siglo XVI hasta el XVIII, se desarrolló una nueva etapa de la hermenéutica, la universal, marcada por el advenimiento de la ciencia moderna dirigida a una liberación del comprender histórico unívoco, positivista, signado por el impacto de la ciencia social comtiana, siendo su precursor Schleiermacher (1768-1834). En esta etapa se le imprime una naturaleza antropológica cuyos fines generales superan el mero ejercicio filológico sobre los problemas textuales o de gramática, procediendo a la ampliación de la experiencia para aprender del pasado y entender el presente con el fin de proyectar el futuro de manera más certera, tal y como lo afirma Maceiras (1990:34) porque no hay progreso sin pasado, ni tradición sin futuro. Entendida así, la hermenéutica persigue un propósito ético-pedagógico de encuentro espiritual con los valores de la antigüedad, para identificar el núcleo creador de la memoria histórica, individual y colectiva.

Schleiermacher define la hermenéutica como un proceso dialógico que supone un comprenderse entre interlocutores, lo cual implica estar de acuerdo sobre algo, en este caso el texto oral, actuado o escrito. También hace el planteamiento del círculo hermenéutico, el cual define como la relación circular entre el todo y las partes; este círculo abarca la totalidad de la realidad histórica que circunda los libros bíblicos y sus testimonios históricos, es decir, la interpretación de un hecho dentro del conjunto total de hechos de la historia. Así mismo, plantea que existen varios niveles de interpretación: el gramatical, el histórico y el espiritual. El *nivel gramatical*, trata de la interpretación en relación al lenguaje; el *nivel histórico*, se refiere al contenido u objeto de estudio, sea científico, artístico o de la vida ordinaria; y el tercero, el *nivel espiritual*, en el que se comprende la obra en relación con el espíritu total del autor y de la época (Maceiras, 1990).

Posteriormente, hacia el año 1819, *Schleiermacher* expone un concepto más psicológico de la individualidad y expresa que la tarea de la hermenéutica consiste en explicar por vía de la reconstrucción la manifestación de la vida integral. El planteamiento teórico de *Schleiermacher* evoluciona de una primera postura racional, que considera que la tarea hermenéutica consiste en lograr una superación del lenguaje, a alcanzar el proceso interno trascendente, ya que para él la comprensión era un proceso individual cuyo fin último era verificar cómo lo universal está representado en esa individualidad, inicio de la concepción fenomenológica del conocimiento en hermenéutica.

Tras la muerte de *Schleiermacher* en 1834, la hermenéutica perderá consideración como una opción posible hasta la segunda mitad del siglo XIX, tiempo en el cual Dilthey y Heidegger desarrollan sus planteamientos.

En el siglo XIX, el mayor esfuerzo de autorreflexión histórica y método lógico se le debe al pedagogo alemán Wilhelm Dilthey (1833-1911), quien plantea que se debía superar el historicismo y la hermenéutica clásica, ya que él la calificaba de inconsistente epistemológicamente, en otras palabras, se presentaba como ambigua, no se definía por un enfoque determinado.

La preocupación básica de Dilthey era dotar a las ciencias humanas de una sólida base científica y desarrollar un método que hiciera posible lograr interpretaciones objetivamente válidas. Su pensamiento permite la evolución de la hermenéutica racionalista a la hermenéutica empirista, cuya finalidad es buscar la comprobación de las especulaciones teóricas que el investigador elabora de la realidad a través del texto (Maceiras, 1990).

En *Dilthey* resuena la antinomia fundamental del siglo XIX, el ansia romántica por la experiencia inmediata, total y totalizante, y al mismo tiempo la búsqueda paciente de datos y experimentos objetivamente válidos. También se identifican en él los planteamientos teóricos que fundamentaron y fundamentan la hermenéutica, éstos son:

1. Que la vida humana se descubre a través de la experiencia; es decir, que el marco de referencia para develar la vida es la experiencia y sólo desde dicha experiencia el hombre puede comprender.
2. Que la comprensión es un elemento constitutivo del ser, pues es lo que viabiliza la generación de nuevas posibilidades en el mundo, originadas en el descubrimiento de la relación YO-TÚ que se produce en el encuentro entre la experiencia que nace de la exteriorización de las propias reflexiones y su confrontación con las del otro.

Dilthey, citado por Maceiras (1990), define la hermenéutica como la doctrina del arte de comprender las manifestaciones de la vida fijadas por escrito, cuya misión es concretar la concepción de la comprensión entendida como la generación del conocimiento a partir de la propia experiencia. Sin embargo, en estos planteamientos se evidencia una carencia, el punto de enlace entre el intérprete y el texto, el círculo hermenéutico, propuesta que ya Schleiermacher había indicado.

Posteriormente aparece *Heidegger* (1889-1976), quien según los datos biográficos encontrados en Nolte (1998:56), este filósofo alemán se caracteriza por haber sido un niño con una educación católica; su padre fue sacristán mientras que él ejerció trabajos de monaguillo y campanero. Más tarde, determinado al sacerdocio y con la ayuda de becas concedidas por la iglesia, el joven estudia en los Institutos de Constanza y Friburgo en calidad de seminarista; luego, abandonando esta opción de vida, se desempeña como profesor de filosofía cristiana, momento en el cual dio un giro a sus intereses académicos, orientándolos hacia la fenomenología iniciada por Schleiermacher y Lutero. Posteriormente su matrimonio provoca, al parecer, su final distanciamiento del catolicismo.

Heidegger propone un proyecto fenomenológico que concreta nuevas posibilidades en la hermenéutica al imprimírle tres significados: el primero, es interpretar la comprensión del ser, el ser que somos nosotros mismos, es decir, dejar aparecer lo oculto en nuestro yo interior. El segundo, una analítica de la existencia y del ser en el mundo; y el tercero, una hermenéutica del logos, que consiste en la elaboración de las condiciones de posibilidades de toda investigación ontológica. También *Heidegger* define el comprender como dejar aparecer o manifestarse el Ser como lo que es; en otras palabras, alcanzar la expresión ontológica de la existencia misma, pensamiento expuesto en su libro *El Ser y el tiempo*, el cual se presenta en esa época como una nueva opción filosófica.

Moreno (1995) especifica que fue en el siglo XX, con Heidegger y sus contemporáneos, cuando se inauguró el pensamiento del tiempo, con el cual se plantea que el yo y el ser no son, sino que acaecen, se producen en un tiempo, son el tiempo mismo.

Heidegger también manifiesta la necesidad de superar el caos individual y social que experimentaba su sociedad, razón por la cual se inclinaba a reflexionar acerca de las actuaciones de los hombres que determinan la naturaleza de la acción social y su producto. Dicho planteamiento manifiesta una orientación epistemológica fenoménica que evoluciona a un pensamiento crítico-interpretativo del conocimiento social, de la acción que el hombre ejerce en su entorno y de cómo ha de modificarlo para su beneficio.

Finalmente, sobre la base de esta concepción, *Heidegger* visualizó el mundo futuro, como un mundo humano “religioso” en el que se preservaran los rasgos esenciales de la relación del hombre con Dios. Desde este contexto, para Heidegger, la hermenéutica es un modo de pensar original que crea un conocimiento que emerge desde las cosas mismas a través del cual se capta la pertenencia a una misma tradición del cognoscente y el conocido, proporcionándole un tilde ontológico al concepto de círculo hermenéutico.

Seguidamente, a principios del siglo XX, entre 1900 y 1909, *Gadamer*, otro filósofo alemán, cuya formación inicial se situó en el horizonte de la influencia neokantiana, la fenomenología, y el estudio del pensamiento griego, con el auxilio tutorial de *Heidegger*, plantea una teoría hermenéutica en la que establece los rasgos básicos de una teoría general de la comprensión –de raigambre heideggeriana–, y se consolida un giro ontológico hacia el ser, que es el objeto de la comprensión, pero especificado en el lenguaje, en el cual se retrata culturalmente su mundo de vida y el mundo de vida de la sociedad (Morato y Martínez, s/f, Diccionario de Filosofía).

Gadamer retoma los textos de Heidegger para explicarlos con sus propias palabras, agregando que el intérprete debe revisar constantemente su comprensión del texto, las precomprensiones, prejuicios y presuposiciones, las cuales proceden de los hábitos mentales inconscientes; todo este trabajo con el objetivo de comprobar su validez para hallar la confirmación del objeto interpretado.

También expone *Gadamer* (1977), que el investigador ha de reflexionar y hacerse preguntas hasta encontrar las claves verdaderas del texto, pero sin desprenderse de su teoría a priori de la vida, ya que en todo proceso de comprensión se parte de presupuestos o prejuicios en el sentido etimológico de juicios previos, que son los que hacen posible todo juicio y constituyen una memoria cultural que abarca teorías, mitos y tradiciones. De tal planteamiento se desprende el concepto de estructura circular de la pregunta-respuesta que se explicará posteriormente.

Siguiendo con la idea que este autor tiene de la comprensión, explica que el sujeto que la concreta no parte pues de cero ni se enfrenta al proceso de comprensión a partir de una tábula rasa, sino que tiene detrás de sí toda la tradición de su época, que es lo que le ayuda a adoptar una actitud de apertura total hacia lo que se interpreta, ya que solamente a partir de la tradición pueden abrirse caminos nuevos. De esta manera, *Gadamer* denuncia el prejuicio de todo antiprejuicio y afirma implícitamente que los prejuicios o presupuestos son constitutivos de la realidad histórica del ser humano (Morato y Martínez, s/f).

Gadamer (1998:18) expresa la necesidad de que el intérprete entre en contacto con la realidad que se manifiesta, e indica que es justo en el lenguaje donde se hacen evidentes las afirmaciones que son familiares o extrañas para el hombre; desde esta perspectiva, propone un nuevo concepto de espacio hermenéutico, el cual es aquel que se encuentra entre la extrañeza y la familiaridad del intérprete con la tradición. Desde esta visión concibe la relación pasado, presente y futuro como la permanencia del pasado activo en el presente, y a la tradición como medio vital del que se reciben estímulos y conceptos que alimentan la existencia y hacen posible la comprensión, tanto en las ciencias naturales como en las humanas. Para *Gadamer*, la comprensión es histórica y se origina en una precomprensión, contenida en unos prejuicios, la cual termina en una aplicación del proceso para develar la otra cosa más allá de lo dicho, es decir, discernir qué prejuicios son verdaderos y cuáles son falsos (Maceiras, 1990:29).

Tal y como se señaló, *Gadamer* (1998) también plantea el concepto de estructura circular de pregunta-respuesta, en el cual inciden tanto los prejuicios verdaderos, que ayudan a entender; como los falsos, que provocan malos entendidos, los cuales no se eliminan sino que forman parte y permanecen en la estructura circular de pregunta-respuesta, y que constituye el proceso

hermenéutico, ya que estos son los que hacen posible percibir lo que es otro, y que este otro tiene también la posibilidad de entrar en este juego de la pregunta-respuesta. Los presupuestos quedan entonces suspendidos como respuestas todavía no aceptadas, que han de ser corroboradas durante el proceso de interpretación.

Así mismo, define lo que es horizonte hermenéutico, indicando que toda situación tiene un espacio dado y encuentra unos límites determinados que originan un horizonte, el cual es un círculo de visión que encierra lo visible desde una perspectiva dada y que permite descubrir que existen otras perspectivas, otras posibles realidades y que son tan válidas como la propia; de manera que, para alcanzar una verdadera comprensión, se ha de ir detrás y más allá de lo dicho, para plantear las preguntas y respuestas que interpelen tanto a los intérpretes como a las tradiciones.

Posteriormente, *Paul Ricoeur* (1986), representante del pensamiento hermenéutico en Francia, ha confrontado la hermenéutica con el estructuralismo, con el psicoanálisis y con la fenomenología religiosa en una interpretación de la simbólica del mal. *Ricoeur*, como exponente de la hermenéutica fenomenológica, pretende explorar la experiencia viva y sus significaciones a través del lenguaje, ya que este es el medio privilegiado de acceso a la subjetividad. Para *Ricoeur*, el lenguaje representa una oportunidad para alcanzar la comprensión como modo de ser (Maceiras, 1990:47).

A diferencia de *Gadamer*, para quien era importante el análisis de los signos y símbolos de la tradición en general, *Ricoeur* al parecer tiende más a la comprensión del ser humano que a la totalidad de la tradición, razón por la cual entenderá la reflexión como una tarea encaminada a alcanzar el yo soy a través de la experiencia concreta y de la interpretación de las obras que en ella se despliegan; por todo ello, plantea que la filosofía reflexiva y fenomenológica deben convertirse en hermenéutica (Maceiras, 1990).

Tras su contacto con la teoría comunicativa de Habermas (1989), descubre un momento crítico en el proceso hermenéutico, ya que el propio sujeto a través de la reflexión puede encontrarse con la pseudocomunicación y los usos distorsionados del lenguaje de modo que aparece entonces la posibilidad de reconocer y, por ende, criticar ideologías con la finalidad de reconstruir, desconstruir y emancipar, tal y como se evidencia en la siguiente cita de Ricoeur (1986:62) extraída de uno de sus últimos libros, *A L'école de la phénoménologie*: “Quien no es capaz de reinterpretar su pasado no puede ser tampoco capaz de proyectar en concreto su interés por la emancipación”.

Otros aportes a la hermenéutica desde Latinoamérica: Beuchot y Moreno

En América Latina en este siglo hay también pensadores que sustentados en lo estudiado anteriormente, han elaborado propuestas dignas de estudio y reflexión: *Mauricio Beuchot* (1988) en México, es uno de ellos, pretende implementar una propuesta de hermenéutica analógica, la cual ofrece una opción en cuanto a la recolección del dato, la reconstrucción y la reapropiación de la tradición, donde el creyente encuentra el espacio para vivir en comunión no solo con un credo, sino con un pueblo que lo encarna, lo transmite y lo resignifica en situaciones concretas, que dan al principio doctrinal un contenido nuevo que lo proyecta para integrar un horizonte de sentido, según el planteamiento de *Gadamer*, de fusión de horizontes y fronteras.

A los fines de establecer su propuesta, *Beuchot* (1988:19) define analogía, como el principio formal que determina nuestro pensamiento, elemento rector que ordena y unifica los diversos modos de relacionalidad horizontal y vertical, ritmo universal integrador y tiniebla luminosa que a la vez oculta y revela al ser y la verdad que lo funda, lo acompaña y lo impulsa, a partir de lo cual puede construirse un nuevo orden de racionalidad.

Este es un modelo interpretativo, que está entre la interpretación unívoca-positivista, y una interpretación equívoca, defendida por el romanticismo y la postmodernidad, está sustentado teóricamente en Weber (1974), Gadamer (1977 y 1998) y Habermas (1987 y 1989).

Esta hermenéutica analógica es intersubjetiva, dialógica, implica la reflexión individual que hace posible el diálogo. Dicha reflexión, influida por el diálogo, también influye en él. Ella conduce a la abstracción, a la universalización, y conduce a lo que se presenta de manera dialógica como una hipótesis a comprobar en el debate intersubjetivo. Es un acto de abstracción individual, pero cuadra en una comunidad cultural con un marco conceptual específico. Esto no impide que haya una realidad independiente de ese marco conceptual, aunque sólo cognoscible a través de ese marco.

Estos planteamientos en relación con la hermenéutica, se sustentan en un humanismo hermenéutico-ontológico en el que se parte de la defensa de una condición humana que se define por categorías como son las de naturaleza, racionalidad, bien común y felicidad. El hombre aparece como un ser de símbolos, pues en ellos busca entenderse, actuar y relacionarse, toda vez que los símbolos no sólo dan qué pensar sino, más aún, qué sentir y en última instancia, dan motivos de vida. Es cierto entonces, que el ser humano se revela como un ser expresivo que adquiere sentido en un contexto y lo integra en la dimensión de lo histórico, (Gutiérrez, 2000:27).

En la actualidad, la hermenéutica persigue los siguientes objetivos:

- Debe permitir la comprensión sin olvidar la explicación, dando prioridad a la primera.
- Garantizar la objetividad sin perder la subjetividad.
- Concretar la ciencia interpretativa en el encuentro del sujeto dentro de la tradición, buscando la alteridad.

El cumplimiento de estos objetivos propiciará los beneficios que, siguiendo a Dora García (2000) citada por Gutiérrez (2000:38), se señalan a continuación:

- Lo nuevo se introduce en el mundo de la comprensión, de ahí la posibilidad de entenderlo mejor. Los horizontes se van ampliando en espiral gracias a este proceso hermenéutico.
- Permite el enfrentamiento y comportamiento en el mundo sin depender de reglas y métodos absolutos, y a la vez que permite superar cualquier subjetivismo al hacer reclamaciones que buscan un asentamiento general, pretende localizar un punto común, un referente, para evitar polarizaciones que dañen la generación positiva del pensamiento humano.
- Gracias al modelo analógico podemos movernos de lo universal, de lo uno, a lo particular, a lo múltiple.
- Concordancia de las distintas particularidades, los diferentes puntos de vista, lo que hay en común y de universal, sin nulificar ninguno de los ámbitos, ni el universal, ni el concreto, al evaluar y describir la realidad.
- Se propicia la interculturalidad al promover la comprensión, el entendimiento, pero para esto deberá aceptarse al menos algunas cuestiones comunes, cuestiones que se tejen interrelacionalmente y posibilitan un algo común y compartido.
- Puede aplicarse y dar soluciones a los dilemas culturales interrelacionados, transesquemáticos y transparadigmáticos que se entretejen mutua y conjuntamente como una red.

Otro autor latinoamericano, Alejandro Moreno (1998), sacerdote salesiano residenciado en un barrio marginal de la ciudad de Caracas, se inscribe también en los planteamientos citados anteriormente por Dora García (2000) citada por Gutiérrez (2000). Él va más allá cuando expresa

que la concepción positivista de la investigación se caracteriza por desarrollar una metodología rígida, constituida por procedimientos engorrosos y complicados, artificiales y sofisticados que hacen del conocimiento una posibilidad de ejercicio del poder para las élites que logran generarlo, ejerciéndose a través del mismo cierto control social que obstaculiza el avance de las clases populares.

Desde esta perspectiva, Moreno (1998:25) define la hermenéutica:

“... en el sentido general del término, como teoría, como método y arte (tejné). Pudiendo ponerse el énfasis en uno de los significados o concentrarlos todos en uno solo. Lo nuestro es acción hermenéutica, o mejor, practicación hermenéutica.

La hermenéutica en el uso moderno y actual está encaminada al conocimiento ya en cuanto conocimiento del conocimiento -el ser del hombre es hermenéutico, entiende Heidegger-, ya en cuanto vía de acceso a un conocimiento. En primer caso es teoría, en el segundo método y técnica”.

En este sentido, Moreno (1998) concede a la hermenéutica a través de los años y en el momento actual, un amplio marco de acción que le permite ajustar a una gran variedad de maneras de investigar en atención a un enfoque epistemológico determinado. Sin embargo, cuando indica cómo la desarrolla su grupo de investigación expresa que es una teoría, la investigación misma, agregando:

“Nuestro punto de partida es la invivencia implicada e implicante en una vida humana concreta, común a una comunidad histórica y en particular, para nosotros, popular. En esta practicación de in-vivencia se da ya una comprensión en pre-representación y pre-palabra-no silencio-, comprensión pragmáticamente vivida y pragmáticamente compartida por toda la comunidad que vive su mundo-de-vida y en la vida de cada uno de sus co-vivientes.

Ella es el manantial de todo el significado inscrito en la practicación cotidiana de la vida de modo que éste sólo se comprende desde ella. Se parte, pues, de la in-vivencia-comprensión, una practicación única, no de un conocimiento. Apalabrar el significado en su fuente resulta, así, apalabrar la vida desde ella misma y desde su propia comprensión. De vida vivida a vida apalabrada. Practicación de vida y practicación de palabra. En el apalabramiento se da el conocimiento en símbolos lingüísticos y su expresión comunicativa. Apalabramos al otro desde el decir del otro, en la vida de uno mismo.

Hermenéutica no para conocer sino para in-vivir pasando, entre otras muchas experiencias incluso más importantes, por el conocimiento” (Moreno, 1998: 25).

En esta cita textual, se sintetiza la forma de concebir y concretar la hermenéutica en las Historias de Vida por parte de Alejandro Moreno y su equipo de investigación, las cuales consisten, según Brandt (2001), una de sus integrantes:

“en una exégesis, una explicación, del acontecimiento de la vida personal situada en la cotidianidad de un grupo humano, de una comunidad, de una sociedad, determinados;.....*Las historias de vida* portan en sí la explicación de la acción práctica de los códigos culturales de una sociedad.....concentran en sí tanto, el conocimiento práctico como histórico, sobre los que se instala la praxis.....de lo social” (pág. 14).

Reflexiones finales:

De todo lo antes expuesto se llega a las siguientes reflexiones:

- Con la revisión bibliográfica se pudo constatar que no existe una teoría general de la hermenéutica; los diferentes pensadores la conciben desde diferentes puntos de vista, de aquí se desprende el hecho de que existen varios estilos de interpretación.
- La hermenéutica desde sus inicios se produjo en un contexto religioso, ético y filosófico, y aun en la actualidad, sus representantes en esencia guardan relación estrecha con estos contextos. Los investigadores que optan por esta forma o herramienta de trabajo enmarcada en el enfoque sociohistórico, buscan hurgar en las experiencias vividas pasadas o presentes, la esencia de determinados conceptos específicos para cada investigación, con cuyos resultados, se busca impactar positivamente el futuro de dicho constructo a los fines de que, transformando el lenguaje, se transforme el mundo de vida existente.
- En la actualidad, la hermenéutica tiene rasgos racionalistas y empiristas, y como Beuchot y Moreno plantean, debe originarse un equilibrio entre el método deductivo e inductivo en la hermenéutica y en las ciencias sociales en general.
- La hermenéutica se manifiesta en la actualidad, como una forma viable de investigación que consiste en la extracción de teoría de la práctica cotidiana, develando la concepción filosófica y epistemológica concretada en la acción para socializar la reflexión, produciendo una comprensión verdadera capaz de transformar la sociedad, en otras palabras un enfoque sociohistórico de la misma.
- La hermenéutica, en un primer momento era simple especulación filosófica; luego adoptó la concepción positivista de la ciencia, siendo los representantes de este momento: Dilthey y Schleiermacher, posteriormente en Heidegger se muestra sus inicios como positivista pero luego evoluciona al enfoque sociohistórico, el cual se concreta en Gadamer. Más tarde, Gadamer y Ricoeur se manifiestan como fenomenólogos, pero estos autores, al conocer los planteamientos de Habermas acerca de la teoría comunicativa, originan un paradigma crítico de la hermenéutica, ya que explican que cuando el sujeto es capaz de autoreflexionar acerca de su historia y, por ende, de la sociedad, se encuentra en capacidad de reconstruir, desconstruir y emancipar, alcanzando la posibilidad de toda crítica ideológica propia y extraña y no solo eso, sino además pueden transformar el mundo y la sociedad.
- Schleiermacher es el primero que propone el concepto del círculo hermenéutico y tras su muerte en 1834, la hermenéutica entra en un estado de receso.
- En Heidegger se encuentran algunos antecedentes teóricos de Alejandro Moreno. Heidegger al igual que Moreno en la actualidad, exponen que la teoría de la hermenéutica consiste en sacar a la luz el significado oculto, lo todavía no iluminado. Es un proceso de develación de lo no dicho en un texto.
- Tras la aparición de la concepción Heideggeriana de la hermenéutica, sustentada en el pensamiento fenomenológico de Husserl, surge Gadamer quien concreta dicha concepción. Gadamer, retoma los textos de Heidegger con el propósito de explicarlos agregándole que el intérprete debe revisar constantemente su comprensión del texto. Presenta el concepto de estructura circular de la pregunta-respuesta que utiliza en la actualidad Moreno. Además, Gadamer incorpora el planteamiento teórico del lenguaje en la hermenéutica, cuando expone que el lenguaje retrata culturalmente su mundo de vida y el mundo de vida de la sociedad. Propone también el concepto de espacio hermenéutico, que es aquel que se encuentra entre la extrañeza y la familiaridad del intérprete con la tradición, planteamiento teórico aplicado también por Moreno.

- Ricoeur prolongó el pensamiento de Gadamer acerca del lenguaje, aunque desde el punto de vista psicológico, ya que considera que representa una oportunidad para alcanzar la comprensión del modo de ser.
- La hermenéutica se aparta de la tentación de toda aplicación definitiva o de toda conceptualización cerrada, tal y como lo afirma Moreno (1998).
- Mauricio Beuchot en México y Alejandro Moreno en Venezuela, son los representantes contemporáneos de la hermenéutica en América Latina.
- Específicamente Moreno (1998), indica que la hermenéutica implica entrar en contacto con la realidad concreta o como él la denomina la practicación, que se convierte en texto a través de la palabra, que se comparte en grupo de investigación que interpreta y que es el reflejo de su experiencia de mundo de vida. De forma, que del texto emergen los elementos teóricos de cualquier experiencia que al ser sistematizados se convierten en teoría científica totalmente válida desde su criterio.

Bibliografía

Libros:

- GADAMER, H. (1977). **Verdad y método**. Salamanca, España: Editorial Sígueme.
- GADAMER, H. (1998). **El giro hermenéutico**. Madrid, España: Ediciones Cátedra.
- GUTIÉRREZ, A. (2000) (comp.). **La hermenéutica analógica hacia un nuevo orden de racionalidad**. Círculo de hermenéutica/Diálogos con Mauricio Beuchot. Primera edición. México: Ediciones Plaza y Valdés.
- HABERMAS, J. (1987). **Teoría de acción comunicativa**. Madrid, España: Taurus.
- HABERMAS, J. (1989). **El discurso filosófico de la modernidad**. Madrid, España: Taurus.
- MACEIRAS, M y TREBOLLE, J. (1990). **La hermenéutica contem-poránea**. N° 51. Serie Historia de la Filosofía. Editorial Cincel Kapelusz. Segunda Edición. Bogotá-Colombia.
- MORATO, J y MARTÍNEZ, A. (s/f). **Diccionario de Filosofía Herder**.
- MORENO, A. (1995). **El Aro y la trama. Episteme, modernidad y pueblo**. Edita Centro de Investigaciones Populares. 2da. Edición. Caracas-Venezuela.
- MORENO, A. (1998). **Historia de Vida de Felicia Valera**. Fondo Editorial CONICIT. Colección Conciencia. Primera Edición. Caracas-Venezuela.
- RICOEUR. (1986). **A L'école de la phénoménologie**.
- WEBER, M. (1974). **Economía y sociedad**. México, D.F., México: Fondo de cultura económica.

Revistas Especializadas:

- BRANDT, J. (2001). **Historias de Vida: Una Apuesta Epistemológica**. Revista Heterotropia. Tejiendo el Pensamiento desde el otro lugar. Centro de Investigaciones Populares. Caracas-Venezuela. N° 17 2001. Págs. 13-39.

SAAVEDRA RAMÍREZ, G. (2000). **La hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot**. Revista de Filosofía, IFSAM. México, D.F., México. N° 35, 2000-2, pp. 23-40.

Material en línea:

BEUCHOT, M. (1988). **Hacia una hermenéutica del significado vivenciado**. Volumen XVI, México: Universidad de La Salle. En la página web: www.ulsal.edu.mx/public-html/academica/filosofia/logos_revistaz.htm_101K. Fecha de consulta: 27-07-2002.

NOLTE, Ernst. (s/f) **Martín Heidegger en su época**. Libro en línea ubicado en la página web Heidegger en Castellano: http://personales.ciudad.com.ar/M_Heidegger/comentarios.htm. Fecha de consulta: 27-07-2002.